

Palabras del doctor Andrés Escobar Arango
Viceministro Técnico del Ministerio de Hacienda y Crédito Público
8º Congreso Nacional de Asomicrofinanzas

- Quiero agradecer a la doctora María Clara Hoyos, Presidenta Ejecutiva de Asomicrofinanzas, por esta amable invitación para participar en el octavo congreso del sector. Sin duda, éste es un espacio muy valioso, que permite conocer los avances de la industria, sus retos y oportunidades, y destacar su relevancia en la actividad financiera del país.
- Año tras año, la agenda de este evento ha generado contenidos claves para avanzar en materia de inclusión financiera y lograr un impacto social positivo en la población. Esta edición no es la excepción y por ello destaco las sesiones sobre formalización, el uso de la tecnología en la inclusión financiera y el papel de las microfinanzas en la construcción de la paz en el país.

Relevancia de la inclusión financiera

- Me quiero referir al impacto de la inclusión financiera en el bienestar de las personas y en el desarrollo de las economías. Diversos estudios han destacado la importancia de la inclusión financiera sobre el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y la equidad, al permitir que las personas mejoren sus capacidades de ahorro, gestión de riesgos y de inversión en actividades productivas así como en salud y educación¹.
- En tal sentido, el Gobierno Nacional ha mantenido en su agenda una política pública en materia de inclusión financiera, la cual ha sido reconocida internacionalmente como una aproximación adecuada para lograr la masificación de los servicios financieros.

¹ CGAP (2015): “Achieving the Sustainable Development Goals the Role of Financial Inclusion”.

- La continuidad de esta política ha permitido que el país haya logrado plena cobertura del sistema en todo el territorio y avances considerables en la tenencia y uso de servicios financieros. Mientras que en 2014 el 73,9% de la población adulta tenía al menos un producto financiero, en 2016 ese indicador fue del 77,3%. Un progreso similar se observa en el indicador de población adulta con un producto activo, el cual pasó del 61,8% al 66,3% en el mismo lapso.
- Como ustedes conocen, en el marco de la Estrategia de Inclusión Financiera se plantearon cuatro frentes de trabajo: 1) promover el uso de servicios financieros; 2) generar esquemas de financiación alternativos para mipymes; 3) ampliar el acceso y uso de servicios financieros en el sector rural, y; 4) fortalecer la educación financiera.
- En los últimos meses hemos implementado acciones concretas que nos han permitido ir avanzando en esta hoja de ruta. Quisiera compartir con ustedes algunas de ellas:
- En materia de uso de servicios financieros, hemos trabajado en la promoción de un ecosistema de pagos digitales. Una primera medida en este sentido fue la creación y reglamentación del monotributo, el cual busca impulsar la formalidad de pequeños comerciantes mediante un esquema simplificado que incorpora beneficios tangibles tales como protección de seguridad social a través del programa BEPS, el acceso a microseguros de vida y la exención de la retención en los pagos electrónicos, entre otros.
- La puesta en marcha del monotributo ha requerido una coordinación público-privada que debemos ir consolidando hacia adelante. Sabemos que éste es un proceso de largo aliento que requerirá, por una parte, hacer un acompañamiento a quienes se acojan a esta alternativa tributaria y, adicionalmente, consolidar gradualmente los diferentes elementos del esquema.

- Un segundo frente en esta dimensión está relacionado con la tendencia *fintech*, particularmente de los modelos de prestación de servicios de pagos digitales. Reconociendo los beneficios del uso de la tecnología en términos de facilitar y simplificar a servicios de pago, estamos avanzando en una revisión y actualización de la regulación de los sistemas de pago de bajo valor, con el objetivo de promover los pagos electrónicos.
- Por último, en materia de alternativas de financiación para las mipymes, hemos analizado las tendencias de innovación globales como el *crowdfunding*, con miras a conocer sus potencialidades y riesgos. Además del documento técnico publicado en 2016, se han sostenido reuniones con diferentes actores del sector privado que permitirán nutrir un primer proyecto de decreto de esta actividad.
- Por otra parte, el Gobierno Nacional lanzó una Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera, en la cual se definieron objetivos y líneas de acción para fortalecer el impacto de programas existentes y la coordinación público-privada. La implementación de la estrategia se hará bajo un enfoque diferencial en las poblaciones priorizadas y contará con un sistema de monitoreo y de evaluación.
- Los invitamos a que conozcan la Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera en la página web de la Unidad de Regulación Financiera² y a que visiten, consulten y divulguen la existencia de la página www.pesospensados.gov.co, lanzada el pasado mes de junio. Esperamos que Pesos Pensados se consolide como una herramienta de consulta permanente para los consumidores financieros colombianos y que contribuya efectivamente a que se tomen decisiones financieras, contando con más y mejor información.
- Sabemos que aún persisten retos importantes en la senda de la inclusión financiera, especialmente en las zonas rurales, en donde es clave reforzar los

² www.urf.gov.co/urf/EstrategiaDeEducacionFinanciera

esfuerzos de cara al momento que vive el país. Para ello, hemos creado una Subcomisión Rural, con el objetivo de priorizar la agenda y enfocarnos en los temas más urgentes.

Quiero detenerme un poco en este tema, que considero de la mayor importancia

- Hace un año anunciamos la creación de la subcomisión rural en el seno de la Comisión Intersectorial de Inclusión Financiera, con el objetivo de establecer una agenda de trabajo construida conjuntamente con el sector privado.
- En esa línea, hemos venido trabajando en la estructuración de una propuesta de agenda que incorpore las diferentes iniciativas en materia de inclusión financiera rural que vienen adelantando las entidades públicas. Próximamente estaremos convocando al sector privado para complementar esta agenda.
- La propuesta se enfoca en nutrir el diagnóstico sobre el acceso y uso a servicios financieros en el campo colombiano, así como de las dinámicas propias de los modelos productivos de estas zonas del país, con el fin de identificar las principales barreras en el proceso de inclusión financiera para esta población.
- Una de las principales iniciativas, liderada por Banca de las Oportunidades, es la estructuración y puesta en operación del observatorio de inclusión financiera rural. Con este observatorio se busca constituir una instancia que genere información estadística, análisis y recomendaciones que contribuyan a la toma de decisiones por parte de los sectores público y privado, tendientes a elevar los niveles de inclusión financiera rural en el país.
- Como complemento a lo anterior, quisiera destacar el esfuerzo de Banca de las Oportunidades por fortalecer la medición de la inclusión financiera desde el punto de vista de la demanda. En ese sentido, próximamente se realizará la

segunda toma del estudio de demanda para analizar la Inclusión Financiera y el primer estudio de demanda de Inclusión Financiera en Seguros, el cual será adelantado con la cooperación de Fasecolda. Estos dos estudios cuentan con un capítulo rural que deberá servir como insumo para la formulación de políticas públicas sobre inclusión financiera en este sector.

Ahora quisiera referirme a los retos que tenemos por delante en un país que ya empieza a transitar el camino del posconflicto

- La firma de los acuerdos de paz fijó en el país una agenda de desarrollo que prioriza lo rural, en donde la inclusión financiera juega un rol fundamental.
- Para abordar este desafío, es fundamental priorizar las zonas que deben ser atendidas, identificar las necesidades financieras de su población y las oportunidades agropecuarias que ofrece su geografía. A partir de esta caracterización debemos seguir fortaleciendo la oferta financiera con servicios, productos y canales adecuados
- En ese sentido, extendiendo una invitación a Asomicrofinanzas, a sus asociados y a todos los presentes para que, en esta tarea de priorización, enfoquen parte de sus esfuerzos en acompañar los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) que se desarrollarán en los territorios más afectados por el conflicto armado. Un esfuerzo común de acción pública y privada en estos 170 municipios priorizados contribuirá a impulsar la presencia y la acción eficaz del Estado en dichos territorios y a llevar bienestar y calidad de vida a los colombianos que allí habitan.
- Un ejemplo claro de cómo adelantar este proceso quedó demostrado en el panel moderado por el Dr. Gerardo Hernández sobre los productores de cacao en Tumaco. Allí, las microfinancieras y el Banco Agrario lograron dar acceso a servicios financieros a esta población, brindar asistencia técnica para fortalecer

sus prácticas de siembra y acompañarlos en la cadena de producción, incluso hasta la fase de exportación.

- Este es un caso exitoso, con alta potencialidad de ser replicable en otros tipos de productos agrícolas y regiones del país. En este proceso, las entidades microfinancieras tienen una gran oportunidad para consolidar su operación a partir del conocimiento que han acumulado sobre las dinámicas particulares del campo y su experiencia en la adopción de metodologías crediticias específicas para atender esta población.
- En este punto, quisiera destacar el ingreso del Banco Agrario a Asomicrofinanzas, el cual permitirá realizar alianzas estratégicas para ampliar la oferta de productos a la población rural, tanto de crédito como de ahorro.
- Cierro mi intervención destacando nuevamente la excelente labor de Asomicrofinanzas y, en particular, el incansable trabajo de María Clara. El liderazgo que ha ejercido al frente de este gremio ha contribuido al fortalecimiento de la industria, con un elevado compromiso de inclusión social en el país. Por supuesto, este reconocimiento es extensivo a su equipo de colaboradores.
- Tenemos todavía muchos retos por delante en los temas que hoy nos reúnen. Sin embargo, podemos decir que, afortunadamente, la inclusión financiera continúa ganando espacios en las prioridades del sector público y en las agendas del sector privado. Debemos seguir trabajando hombro a hombro para desarrollar las estrategias que hemos construido juntos. La ruta es, hoy, más clara; el éxito depende de nuestros esfuerzos.